

L'AVENÇADA

SETMANARI RADICAL-NACIONALISTA

REDACCIÓ I ADMINISTRACIÓ:
CARRER DE TRES-LLITS, NÚM. 3
LA CORRESPONDENCIA, AL DIRECTOR

Número, 10 céntims

ELS TREBALLS ES PUBLIQUEN BAIX
L'EXCLUSIVA RESPONSABILITAT DE
LLURS AUTORS, NO'S TORNEN ELS
ORIGINALS.

ANY II

Barcelona 8 de Juliol de 1916

NUM. 71

LA VEU DEL QUEFE

Discurs de D. Alexandre Lerroux

PRONUNCIAT EN EL CONGRÉS EL DIA 27 DE JUNY

(Continuació)

las aspiraciones y por la valía de los representantes. A mi me interesa, para lo que pasará a demostrar después de este prólogo, que conozcáis bien, no lo que es la Lliga Regionalista, porque no tengo la pretensión de hallarme en posesión de la verdad, sino el juicio que yo tengo formado respecto de lo que es la Lliga Regionalista, y, naturalmente, para juzgar de una colectividad hay que juzgarla por su manera de actuar en la vida pública y también por sus hombres y por sus doctrinas.

La Lliga Regionalista no es una fuerza tan poderosa como imaginan los que la ven del Ebro para acá, pero, sin embargo, es una fuerza positiva, y añado que la mayor parte de su fuerza consiste en la debilidad de sus adversarios, en la ineptitud de sus competidores; y lo he de decir también con toda llaneza, en la carencia absoluta de sentido moral. Explicaré esto en el curso de mis palabras, para que no parezca una injuria, cuando es solamente un juicio. (Rumores).

Cuando la Lliga Regionalista, aprovechándose del movimiento popular que tuvo la fortuna, no diré que de iniciar, pero de conducir en Barcelona y en Cataluña, vió derrocado el poder del antiguo caciquismo, de las antiguas oligarquías en aquel país, contribuyó poderosamente, eficazísimamente a una obra de saneamiento político, que comenzó por la de saneamiento electoral. Esto es indudable; y en una colaboración, para la que no necesitamos inteligencia ni tácita ni expresa, la derecha y la izquierda, unos y otros partidos, conseguimos que en Cataluña, en la mayor parte de los distri-

tos, imperase la legalidad en las elecciones.

Los partidos monárquicos, cuyas oligarquías habían sido allí derrocadas, se resignaron a su suerte, y por falta de sentido de adaptación a las nuevas formas de evolución, por resignación inexplicable, o porque encontraron más cómodo valerse para sus asuntos, así políticos como particulares, de los procuradores que nacían con tanta pujanza, dejaron el paso libre lo mismo a los elementos de la derecha, que a los elementos de la izquierda; y han de reconocer uno y otro partido, lo mismo el liberal que el conservador, que su representación en Barcelona, cabeza de Cataluña y aún en Cataluña entera, no ha respondido, dicho sea con el respeto que respectivamente merezcan ellos, no ha respondido a la importancia que en el resto del país tienen una y otra colectividad política. Así es que dividido el campo, pudiera decirse, entre el partido regionalista y el partido republicano, que en torno a la campaña iniciada por mí se reconstituyó en Cataluña, los intereses creados, las clases conservadoras, las entidades económicas, se encontraron faltos de un órgano de relación para con los poderes centrales, para con el Poder público, y como les es indispensable y lo necesitan, acudieron donde encontraron la fuerza más afín.

Yo no he de quejarme de nada de lo que ha ocurrido, porque era perfectamente natural. Los Gobiernos todos, todos los partidos que turnan en el Poder, se han de inclinar siempre mejor hacia aquellas fracciones políticas que tengan un sentido más análogo al suyo, es decir, un sentido más gubernamental, que hacia los que represen-

tan lo contrario; y es claro que nosotros, y sobre todo en los comienzos de aquella campaña, que tuvo que ser en mucha parte quirúrgica, tempestuosa, radical y revolucionaria, nosotros no podíamos representar ese sentido. Así los restos de las antiguas organizaciones conservadora y liberal, las entidades económicas, las fuerzas sociales conservadoras, todos esos elementos que tenían y tienen constantemente asuntos que resolver en la Administración central se valieron de sus procuradores naturales, los que formaban en la Lliga Regionalista.

Entonces es cuando se vió, como una transmutación súbita, la manera con que modestos pasantes de bufetes acreditados, a su vez fundaban bufetes de pingües rendimientos, y como se elevaban a personalidades, por el apoyo que tenían en las esferas oficiales, otros políticos modestos, de modestísima categoría, que no habían tenido en el tiempo el necesario para realizar aquella evolución ascendente que va formando las personalidades.

La debilidad de sus adversarios se ha visto en la falta de unidad, en la falta de criterio para todas las cuestiones, y en una constante indecisión para todos los problemas que la vida política en Cataluña ha ido sacando a la superficie, y han ido planteando y exigiendo su necesaria solución. Ni los conservadores, ni los liberales, ni los Gobiernos respectivos se cuidaron tampoco de que frente a esa organización, lo mismo de las izquierdas que de las derechas, se constituyesen otras que, robustas o débiles, flacas o fuertes, fuesen el órgano natural de relación entre todos aquellos intereses y los poderes públicos, de aquí que en Cataluña,